



La pasión de Juana de Arco (1928)

Carl Theodor Dreyer

Fitxa - Ficha

La passion de Jeanne d'Arc (Frantzia, 1928) · 110 min
Zuzendaritza - Dirección: **Carl Theodor Dreyer**
Gidoia - Guión: **Carl Theodor Dreyer, Joseph Delteil**
Argazkia - Fotografía: **Rudolph Maté**
Muntaia - Montaje: **Carl Theodor Dreyer, Marguerite Beaugé**
Akoteak - Intérpretes: **Melle Falconetti (Jeanne d'Arc), Eugene Silvain (Obispo Évêque Pierre), André Berley (Jean d'Estivet), Maurice Schutz (Nicolas Loyseleur), Antonin Artaud (Jean Massieu), Michel Simon (Jean Lemaître)**

Sinopsia - Sinopsis

La joven francesa Juana de Arco, salvadora de la patria frente a los ingleses, y que declara sentirse inspirada directamente por Dios, se enfrenta a su procesamiento y a una posible condena de muerte.

El maestro danés Dreyer realiza este film, basado en la figura de la heroína francesa de la Guerra de los Cien Años, Juana de Arco, no utilizando el acostumbrado tono épico, sino centrando la acción en el inquisitorial proceso judicial a la que la dama de Orleans fue sometida por un tribunal eclesiástico que terminó condenándola a muerte por herejía.

Sensacional narración basada principalmente en la fuerza visual de los consecutivos primerísimos planos que sirven para acentuar la capacidad dramática de los actores casi por completo revelada en sus rasgos faciales, con especial mención para una inolvidable Renée Falconetti, en cuya mirada, marcada por unos expresivos ojos, vamos desarrollando una fascinación sensitiva inigualable que solo puede ser apreciable en su esplendor en pantalla grande, espléndido uso del montaje y magistral utilización de la fotografía por parte de un operador que luego seguiría en Hollywood una carrera como director, Rudolph Maté.

La pasión de Juana de Arco representa el triunfo de la imagen sobre la palabra, que ciertamente es donde se sustenta el virtuosismo en el cine y se convierte en una de las más grandes obras maestras del mismo. La mística al servicio del arte.

Cuando se encontró una copia de la obra, largo tiempo perdida, se le asoció un acompañamiento musical de Johann Sebastian Bach, lo que a juicio de muchos es un error ya que el filme debía seguir siendo mudo. El elemento callado tiene un valor místico. Así lo han comprendido B. Amengual, Bazin y Ayfre; este último escribe: "ese silencio (de sonidos, de palabras, de música) nos hace sentir un silencio de distinta profundidad". Y termina diciendo sobre la técnica

Filma – La película

XX. mendeko lehen urteetan, zinema nabarmen indartu zen Europako iparraldeko herrialdeetan. Urte horiek, besteak beste, Sjöström, Stiller eta Dreyer maisu handien sormen handieneko garaia izan zen. Azken hori zinema daniarraren pertsonaia garrantzitsua bihurtu zen eta egia espiritualak eta edertasun handiko irudiak bilatzen zituen ondare artistiko izugarria utzi zuen. Dreyerrek ospea gorroto zuen eta ez zegoen amore emateko prest filmatzearren. Etika hori izan zen horren lan guztien oinarria. Argiztalaren plastika islatzen da bere lanetan, eta aparteko edertasuna duten irudiak lortzen ditu horrela. Zuzendari bezala 1918an egin zuen debuta, Præsidenten pelikularekin. Film horretan Dreyerrek argi utzi zuen oso goiz aurpegien lehen planoak menderatzen zituela, horien bidez ondo baino hobeto erakusten baitzuen pertsonaien barne mundua. 1920an bere lehen lan handia, *Blade of Satans Bog*, egin zuen, eta bere ibilbide pertsonal, independente eta bikainari ekin zion horrela. Gero: *Prästänkan* (1920), *Die Gezeichneten* (1921), *Der var engang* (1922), *Mikäel* (1924, pertsona bik euren bizitzan zuten krisiari begirada lasaia eta sakona egin zion eta heriotzak krisi horri aurkitu zion irtenbidea erakutsi zuena), *Du skal din ære hustru* (1925) eta 1926an *Glomdalsbruden* orabatu zuen.

del filme y su alcance espiritual: "Juana sabe escuchar en el silencio de sus voces las voces del silencio que, antes de ser las del arte, son las de la fe".

Zuzendaria - Director



Carl Theodor Dreyer (Copenhague; 3 de febrero de 1889 – ibidem, 20 de marzo de 1968) fue un director de cine y guionista danés, considerado uno de los mayores directores del cine europeo. Sus padres fueron Josephine Nilsson y Jens Christian Torp. Su

madre servía en la granja de Jens Christian Torp, en Suecia. Él la repudió al saber que estaba embarazada, basándose en las diferencias de clase y económicas existentes entre ambos. Nació, por tanto, como hijo ilegítimo, en Copenhague. Además, su madre le abandonó de inmediato en Dinamarca, y ella regresó a Suecia. A consecuencia de lo cual el niño terminó en un orfanato, aunque pronto, en 1891, fue acogido por la familia Dreyer (y su madre biológica murió a los pocos meses de ser adoptado). Recibió además el nombre de su padre de adopción, Carl Theodor Dreyer.

Sus padres adoptivos eran rígidos luteranos y sus enseñanzas probablemente influyeron en la severidad de sus filmes. Desde muy joven le señalaron su privilegiada situación y la idea de que tendría que valerse por sí mismo. Enseguida Dreyer trabajó como periodista y en este tiempo, según ha dicho, pudo ir perfilando su vocación de cineasta (su "única pasión", diría luego) al escribir los intertítulos de varias películas de cine mudo y posteriormente al redactar guiones (1912-1918). Luego, en 1936, hizo crítica cinematográfica para luego ser cronista judicial de 1936 a 1941.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

Por añadidura, Dreyer aunque no vio ni vería mucho cine, señaló que los pioneros D. W. Griffith y antes de este dos suecos, Stiller y sobre todo Victor Sjöström le influyeron decisivamente, como ya indicó en 1920.

Sus inicios como director, desde 1918, tuvieron un éxito limitado. Pero rodó todos los años en esa década, así la fallida *Érase una vez* (*Der Var Engang*, 1922), y dos veces en Alemania con la UFA, como *Mikaël* (1924), basada en una obra de Herman Bang, de gran calidad visual y psicológica. La fama le llegó gracias a *Du skal ære din hustru* (*El amo de la casa*, 1925). El éxito que cosechó en su país con esa película se transformó en un enorme triunfo en Francia, a donde se trasladó. La Societé Générale des Films le encargó la realización de un largometraje sobre alguna heroína nacional: Juana de Arco, Catalina de Médicis y María Antonieta; por un mero sorteo, salió la primera.



Así que rodó allí una intensa *La pasión de Juana de Arco* (*La passion de Jeanne d'Arc*) —en cuyo montaje trabajó además—, que apareció en las salas en 1928 y fue su primer gran “clásico”, pero no fue un éxito en taquilla. Para Dreyer supuso su verdadero inicio cinematográfico. Con la ayuda de Pierre Champion, él había escrito el guion, que se basó en estudios directos sobre las transcripciones originales del proceso padecido por Juana de Arco. La película tenía influencias tanto del realismo como del expresionismo cinematográfico, pero sin maquillar a los personajes (entre ellos, estaba Antonin Artaud).

Los decorados eran blancos y toda la película estaba rodada a base de primeros planos. El responsable del decorado fue el berlinés Hermann Warm, que había elaborado los fondos expresionistas de *El estudiante de Praga* (1913), *El gabinete del doctor Caligari* (1919) y *Las tres luces* (1921). La actriz, Jeanne Falconetti, que encontró Dreyer rebuscando en teatros de París, fue trabajada meticulosamente por él; su genial interpretación, desde muy dentro, la condujo luego a abandonar el teatro; no hizo más cine, pese a un intento en Hollywood, y acabó en Buenos Aires, convertida al budismo.

Dreyer no quería ser encasillado como místico, y su siguiente película, rodada esta vez por completo en decorados naturales, trató de una “bruja vampiro” (*Vampyr – Der Traum des Allan Grey*) (1932). En los créditos del film señala el origen en Camilla de Sheridan Le Fanu, pero él más bien partió de una idea original suya y de su amigo Christen Jul, jugando con elementos preexistentes. La película fue un fracaso económico, y Dreyer estuvo más de un

decenio sin rodar más que documentales, que no apreciaba. En 1943 hace al fin *Dies irae* (*Día de ira*), una severa crítica a las creencias en la brujería y sobre todo a su represión brutal mediante el fuego.

Hizo en Suecia *Dos personas* (1944), con actores impuestos y no deseados, que para él fue fallida, si bien es una historia de interés dramático. Pasó un largo período sin rodar. Su oposición al nazismo, con sus secuelas raciales, le condujeron a un violento rechazo. En 1955 rodó *Ordet* (*La palabra*), basada en la obra de teatro homónima de Kaj Munk, y que había tenido gran éxito en los países escandinavos (Munk fue asesinado en 1944 como resistente). El proyecto se remontaba a 1920. En ella, combina una fervorosa historia de amor en el medio campesino con un examen acerca del destino. Esta película le valió el León de Oro en el Festival Internacional de Cine de Venecia en 1955.

La última obra de Dreyer fue *Gertrud* (1965), basada en la pieza homónima de Söderberg. Si bien es muy distinta a las precedentes, resulta una especie de testamento artístico del autor, en la medida en que trata de una mujer que al separarse de su marido se mantiene fiel a su ideal de amor: amar al otro por encima de todo, incluso, de uno mismo. Ella, con gran vitalidad, no se arrepiente nunca de las elecciones tomadas como dice al final, pasados muchos años.

Dreyer, con cierto halo cristiano, reconoció que mucho de su cine se había preocupado por la intolerancia, como obsesión personal; y contando con la impresión que le causó *Intolerancia* de Griffith.

cineclub FAS zinekluba

DUELA 45 URTE

HACE 45 AÑOS

1971 azaroa 8 noviembre 1971
sesión 765 emanaldia



Brigada homicida “Madigan” (1968)
Don Siegel

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIO

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 35 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicineas a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344